

## Capítulo 6

### *Estabilidad, tipo de cambio y deuda*

En los capítulos anteriores hemos argumentado que uno de los resultados positivos de las últimas administraciones ha sido el control de los precios y por tanto la estabilidad de los mismos. Pero debemos preguntarnos: ¿que tan firme y duradera es esa estabilidad? ¿dicha estabilidad es suficiente para soportar un embate especulativo, o la caída del precio del petróleo, o el cambio de una administración a otra?

Como la estabilidad de precios descansa y ha sido anclada en el tipo de cambio, aquellas preguntas equivalen a preguntarnos ¿cuál es la estabilidad y la fortaleza del tipo de cambio? ¿Esa estabilidad se ha sustentado en un crecimiento de la planta productiva, de su productividad y de su competitividad, o se basa en el manejo monetario y de las variables financieras?

#### **LA POLÍTICA CAMBIARIA EN MÉXICO<sup>1</sup>**

En primer lugar debemos decir que el tipo de cambio es el precio relativo de una moneda en términos de otra de aceptación a nivel internacional, el dólar por lo que se le da el nombre de *divisa*.

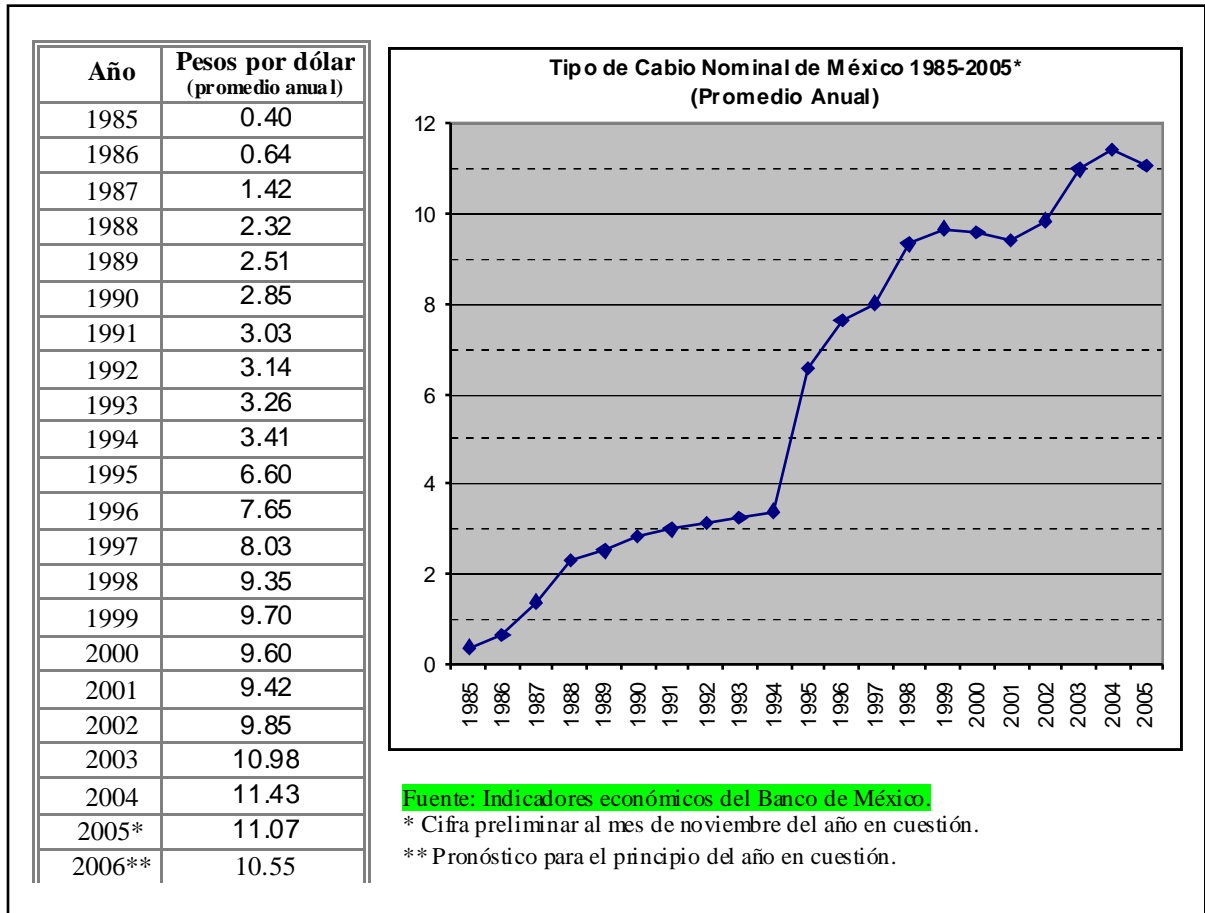
Por ejemplo, la paridad peso–dólar se expresa en términos de la moneda mexicana, como la cantidad de pesos que pagan los mexicanos por un dólar. En el siguiente cuadro presentamos la paridad peso–dólar desde 1985.

---

<sup>1</sup> En la explicación de ese tema utilizamos ampliamente el libro de: Vargas Gustavo, Introducción a la teoría económica, aplicaciones a la economía mexicana, edit. Prentice Hall. México 2002

Cuadro y gráfica 6.1

*Tipo de cambio nominal del dólar en pesos*



El tipo de cambio nominal ha sufrido varias devaluaciones que han quedado marcadas en la memoria de los mexicanos por sus efectos inflacionarios. Si bien no existe un ciclo regular en que se presente este fenómeno, a partir de la devaluación 1976, (a excepción de la devaluación de 1982) podemos encontrar un intervalo de una década entre uno y otro suceso devaluatorio, le siguió la devaluación de 1986, posteriormente la de 1994. La pregunta evidente es si ¿estaremos aproximándonos a otra devaluación? Para contestar esta pregunta hagamos un breve recordatorio de los acontecimientos que rodearon estos fenómenos.

En México, la conducción de la política cambiaria en los últimos **veinticinco** años ha **transitado por** cuatro diferentes etapas, resultado de diversos factores económicos **internos y de carácter** internacional que, en gran medida, han ejercido influencia directa sobre el diseño de la política cambiaria.

La política cambiaria previa a las devaluaciones de 1976 y 1982 se caracterizaron por una política de tipo de cambio fijo, por lo que, las fluctuaciones en los precios internos y externos no reflejaron en los movimientos de la paridad cambiaria, y las presiones de la economía se fueron acumulando hasta que previo a cada una de esas devaluaciones se presentaron fuertes fugas de divisas. Al reducirse las reservas internacionales en poder del Banco de México, el país se quedaba sin recursos para hacer frente a sus transacciones comerciales y financieras por tanto debió devaluarse la moneda local ante el dólar.

La devaluación de agosto de 1982 inauguró una nueva política cambiaria caracterizada por deslizamientos frecuentes y alteraciones abruptas. Con objeto de que el incremento de los precios internos en relación con los precios internacionales no se acumularan, en 1983, se decidió que el peso se depreciara diariamente en trece centavos. Esta depreciación se incrementó en el siguiente año a diecisiete centavos por día; este deslizamiento permaneció hasta el año 1985. Sin embargo, las presiones inflacionarias eran más fuertes y se acumularon presiones que hicieron que en ese año la moneda se devaluara en 16.7%. En agosto de ese año este régimen se abandonó.

A finales de 1985 y a lo largo de 1986 la economía continuo presentando tasas de inflación altas en relación a la marcha de los precios internacionales, por lo que en 1986 se volvió a devaluar el peso, en esta ocasión en casi 34%. La causa inmediata de esta devaluación fue la caída en los ingresos petroleros.

En 1987 las presiones sobre el peso mexicano volvieron a aparecer debido a la necesidad de efectuar prepagos de la deuda externa, que se acompañó del colapso del mercado bursátil. Esto dio origen a una corrida importante de dólares ante lo cual el Banco de México se debió retirar del mercado cambiario dando paso a una devaluación del 121.6%.

En febrero de 1988 se inauguro una nueva política cambiaria que consistió en un deslizamiento del tipo de cambio a una tasa constante. El deslizamiento se fijo inicialmente en un peso (de los viejos pesos) por día, y posteriormente se redujo a 80 centavos y a 40 centavos. De esta forma, el deslizamiento se uso para fijar expectativas y como ancla para los precios locales.

Si bien este ejercicio tuvo efecto en la reducción de precios, muy pronto se aprendería la lección de usar el tipo de cambio nominal como un ancla a la política de estabilización, pues debe considerarse que en el largo plazo los ajustes de los diferenciales entre los precios internos y externos pueden ir minando la confianza en el tipo de cambio.

De 1988 a 1991 la política cambiaria se caracterizó en que el tipo de cambio nominal se utilizó como instrumento para controlar la inflación inercial con relativo éxito. En ese sentido la disciplina fiscal también creó expectativas de una política económica consistente con el saneamiento presupuestal. El 12 de noviembre de 1991 la política de concertación social de ajuste en los precios lograba un acuerdo para que el tipo de cambio se deslizara 20 centavos por día, lo que implicaba una tasa anualizada del 5%.

En [noviembre de 1991](#) se experimentó una nueva política cambiaria que adoptó un sistema de banda cambiaria<sup>2</sup>, y [se elimina](#) el control de cambios (a partir del 11 de noviembre) [con](#) un límite inferior fijo (piso) y un límite superior móvil (techo), donde la moneda se depreciaría paulatinamente a una tasa constante, con un deslizamiento diario según los lineamientos de la política cambiaria.

La estrategia cambiaria por parte del banco central tuvo la intención de disminuir el deslizamiento, el cual se ubicó en un marco de transición que conduciría gradualmente a la desaparición de la banda cambiaria y a la implantación de un sistema de tipo de cambio flexible dictaminado por el mercado de divisas.

Si bien se buscaba dar más flexibilidad al manejo del tipo de cambio, la apreciación del tipo de cambio continuaba lentamente. Para evitar que las presiones se acumularan en octubre de 1992 se modificó el régimen de deslizamiento del techo de la banda cambiaria de 0.0002 (de noviembre de 1991) a 0.0004 nuevos pesos diarios. Esta política se abandonó poco después y se adoptó una política de tasas de flotación.

---

<sup>2</sup>La creciente amplitud de la banda permitiría un mayor juego a las fuerzas del mercado, dando suficiente holgura al banco central para que en casos de contingencia vendiera la menor cantidad posible de moneda extranjera y evitara así pérdidas de reservas internacionales.

En el año 1993 se formó una Comisión de Cambios (integrada por el Secretario y el Subsecretario de Hacienda y Crédito Público, el gobernador del Banco de México y dos miembros de la junta de gobierno) encargada de regular la intervención en la fijación de la banda cambiaria y en el deslizamiento del tipo de cambio. El deslizamiento promedio del límite superior techo se mantuvo a 0.0004 en donde el sistema cambiario no sufrió muchas modificaciones. Esto condujo a una apreciación de la moneda soportada que fue soportada por las reservas internacionales existentes entonces, sin embargo no duraría mucho tiempo.

Las presiones acumuladas por la diferencias del precios internas y externas habían llevado a que el tipo de cambio se apreciara en 18% aproximadamente, y ante un conjunto de factores internos y externos se precipito la fuga de capitales y finalmente la devaluación de diciembre de 1994, a la que se le conoció como el “error de diciembre”.

En el fondo no existió ningún error sino que las presiones que habían venido minando al paridad cambiaria desde principios del año habían sido reprimidas por la administración de C. Salinas de Gortari con objeto de dar una apariencia de éxito completo en el campo de la estabilización de precios.

Del 1 al 19 de diciembre de 1994, las presiones sobre la moneda se presentaron de forma intensa y para el día 20 del mismo mes se elevó el techo de la banda en 15.3%; sin embargo, éste fue rápidamente superado debido al surgimiento de ataques especulativos<sup>3</sup>; a partir del segundo trimestre de 1994<sup>4</sup> y el último del mismo año, se realizó por parte del Banco de México una marcada intervención, que finalmente fue infructuosa, dando paso al colapso del sistema cambiario: el peso se devaluó en una magnitud que, para 1994 71%.<sup>5</sup> El tipo de cambio en promedio anual de 1994 a 1995 se devaluaría casi 100%, al pasar de 3.40 a 3.60 pesos por dólar.

De acuerdo al informe del Banco de México (1994), el mercado cambiario estuvo sujeto a presiones desde principios del año ejercidas por:

---

<sup>3</sup> Un ataque especulativo es la respuesta racional del mercado frente a inconsistencias previstas en políticas económicas. Vea Salant y Henderson (1978), Krugman (1979) y Flood y Garber (1984).

<sup>4</sup> El ataque especulativo que provocó la gran salida de reservas internacionales durante el segundo trimestre conduce a considerar la posibilidad de instrumentar variables dicotómicas para posteriores estimaciones de los modelos de exportaciones e importaciones en la presente investigación

<sup>5</sup> Banco de México Informe anual 1994, p. 51.

- El alza de las tasas de interés en EE.UU. que provocó que inversionistas desistieran de continuar canalizando recursos a México, produciendo la depreciación de la moneda dentro de la banda de flotación.
- Acontecimientos de orden político y delictivo que impactaron fuerte y negativamente a los mercados.<sup>6</sup>
- El movimiento armado del E.Z.L.N. (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) a principios del año y la reanudada hostilidad a principios de diciembre que desencadenaron un clima de incertidumbre financiera.

Para otros economistas como Nora Lustig<sup>7</sup> las principales presiones devaluatorias provinieron de:

- La vulnerabilidad del sistema financiero, como producto de un marco regulatorio deficiente y falta de transparencia y de capacidad para hacer cumplir las normas.
- El aumento sistemático de Tesobonos debió haber constituido una señal de la falta de credibilidad en la política cambiaria y del riesgo que implicaba para el gobierno asumir las obligaciones a corto plazo indizadas al dólar.

Para Jeffrey Sachs, Aron Tornell y Andrés Velasco<sup>8</sup> la devaluación tuvo dos explicaciones:

- La devaluación fue esperada como parte intrínseca del pánico financiero sobre la deuda del gobierno.
- La crisis del peso fue inesperada ya que ambos eventos, la devaluación y el pánico financiero, fueron separados (local y temporalmente); primero ocurrió la devaluación, lo que provocó el pánico financiero.

---

<sup>6</sup> El Banco de México en su informe anual (1994) especifica que el día del asesinato de Luis Donaldo Colosio las reservas del Banco de México eran de 28,321 millones de dólares, disminuyendo a casi 11,000 millones a los treinta días posteriores al crimen. La TIPP se elevó de 10.93 a 21.25%, situación que permitió una estabilización ascendiendo las reservas a 16,221 millones de dólares. El 24 de junio se esperaba la renuncia del Secretario de Gobernación hasta que el 12 de junio, el Banco de México tuvo que intervenir directamente el mercado. A mediados de noviembre las declaraciones del subprocurador Ruiz Massieu sobre el sistema político causaron una pérdida de reservas de 3,500 millones de dólares.

<sup>7</sup> Nora Lustig, *México y la crisis del peso: lo previsible y la sorpresa*, vol. 45, núm. 5, México, mayo de 1995. p. 377

<sup>8</sup> *The collapse of the Mexican peso: what have we learned?*, Economic Policy, num.12 A european Forum april 22, 1996.

La devaluación daría paso al régimen de **flotación libre del tipo** de cambio iniciado a partir del 22 de diciembre de ese mismo año.

El colapso del peso implicó un **enorme** paquete de apoyo financiero **de Estados Unidos a México** acompañado por acuerdos del gobierno mexicano en políticas encaminadas a desaparecer el temor del incumplimiento de pagos internacionales, las ventas de pánico y la propagación de crisis a otros mercados.<sup>9</sup>

En enero de 1995, el Banco de México anunció el Programa Monetario, **caracterizado por una política monetaria y crediticia severamente restrictiva**, el cual se formuló en los puntos siguientes:

- 1) Límite de 10 mil millones de pesos del crédito interno neto del instituto central.
- 2) El crédito interno neto se definiría como la diferencia entre la base monetaria y la reserva internacional del Banco de México.
- 3) El crédito del banco central, se manejaría cotidianamente, a manera de que la oferta de dinero primario atendiera la demanda de la base monetaria esperada cada día; este indicador podía modificarse en función de la evolución de diversos indicadores, entre ellos:
  - a) La evolución de la base se manejaría en relación con su trayectoria deseable.
  - b) La evolución del tipo de cambio.
  - c) Las divergencias entre inflación esperada y observada.
  - d) Resultado de las encuestas sobre las expectativas inflacionarias del público y de los especialistas en la materia.
  - e) La trayectoria de otros factores, tales como las revisiones de los contratos colectivos de trabajo.

**En la nueva política de tipo de cambio la estrategia de tipo de cambio flexible, determina que la paridad cambiaria se fija por la oferta y la demanda de divisas. En este marco, un papel central en la estabilidad cambiaria es el monto y la tasa de crecimiento de las reservas**

---

<sup>9</sup> Vea *La evolución de la crisis del peso mexicano parte II*, FMI, 1996.

internacionales, así como las expectativas y la confianza en la política económica.

La experiencia de los fenómenos pos devaluatorios se ha aprendido. El punto ha sido que la fuga de capitales da origen a una devaluación cambiaria, y el país al quedarse sin divisas debe contratar créditos y apoyos financieros para hacer frente a sus pagos con el exterior. Así que antes que eso suceda la nueva política se ha encaminado a juntar o crear una reserva de divisas, de una magnitud sin precedentes para que, en el marco de la libre flotación del tipo de cambio, darle la confianza necesaria a los dueños de los capitales internacionales sobre la estabilidad del tipo de cambio.

La conclusión es que la estabilidad del tipo de cambio no reside en una economía con una estructura productiva poderosa y competitiva como la pueden tener los países asiáticos (China en particular), sino en la gran cantidad de reservas que amparan y le dan garantía a los dueños de los flujos internacionales. En este marco económico, la estabilidad del tipo de cambio es fundamentalmente de confianza y de carácter financiero.

En este contexto, nuevamente el tipo de cambio no se ha modificado gracias a las remesas de los emigrantes mexicanos, y al boom de los precios del petróleo.

El riesgo de una devaluación no está eliminada por el contrario, la sobrevaluación del tipo de cambio esta latente y sigue avanzando. En efecto, el riesgo de esta política es que los precios internos siguen siendo superiores a los de los Estados Unidos y ese rezago se viene acumulando. Un indicador de este rezago lo obtenemos al calcular el tipo de cambio real de la moneda nacional.

### **El tipo de cambio real**

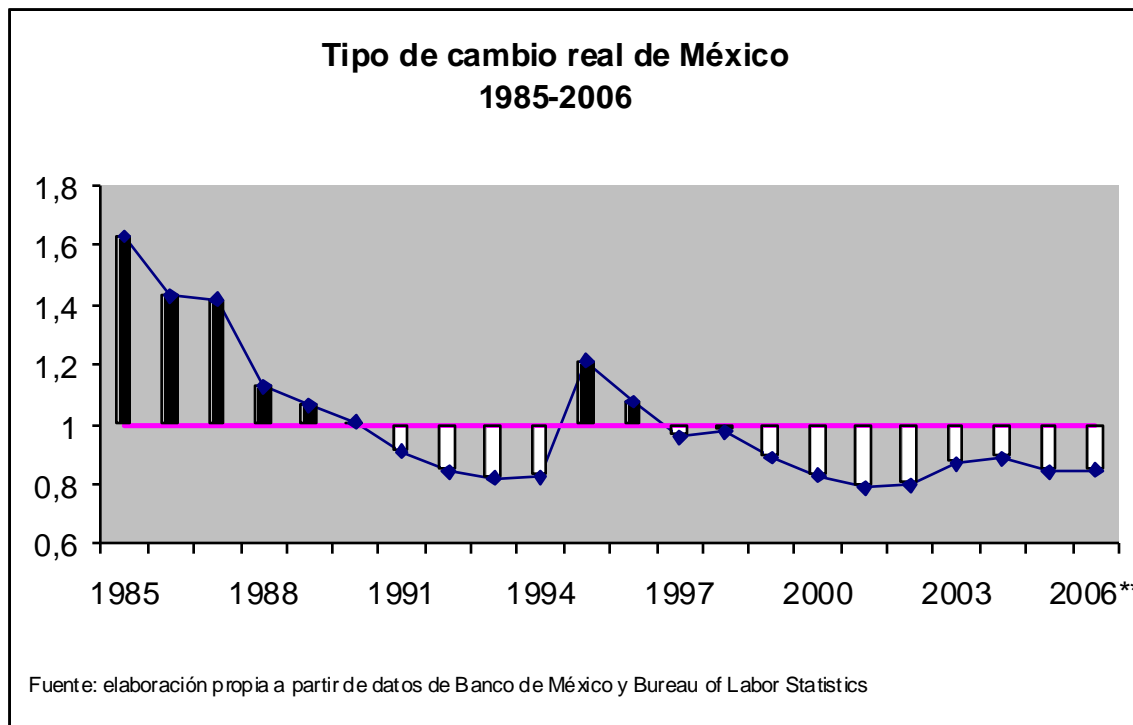
El tipo de cambio real es la relación del poder de compra de una moneda en términos de otra, usando como referencia un año base. Para calcular el tipo de cambio real se utilizan los índices de precios de las economías que tienen un fuerte intercambio comercial. En el caso de la economía mexicana su comercio lo tiene concentrado en casi un 90% con la economía de los Estados Unidos, así que es con ella con la que se hace la comparación.



La fórmula para calcular este tipo de cambio en términos reales ( $TCR$ )<sup>10</sup> es: el tipo de cambio nominal ( $Tc$ ) pesos por dólar, por el índice de precios de Estados Unidos ( $p^*$ ), sobre el índice de precios de la economía mexicana ( $p$ ). De la forma que presentamos a continuación:

$$TCR = (Tc * p^*) / p$$

Los resultados de realizar este calculo para la economía mexicana son verdaderamente reveladores y se presentan en el siguiente cuadro y gráfica.



Año	Tipo de cambio nominal	Índice de precios de Estados Unidos (1993=100)	Índice de precios de México (1993=100)	Tipo de cambio real
1985	0,40	94,71	23,24	1,63
1986	0,64	96,55	43,16	1,43
1987	1,42	100,00	100,00	1,42
1988	2,32	104,10	214,06	1,13
1989	2,51	109,03	256,84	1,07
1990	2,85	115,00	325,39	1,01

<sup>10</sup> Vargas Gustavo, *Introducción a la teoría económica, un enfoque latinoamericano*, Prentice Hall, México 2006.

1991	3,03	119,85	399,02	0,91
1992	3,14	123,49	460,94	0,84
1993	3,26	127,01	504,10	0,82
1994	3,41	130,47	541,02	0,82
1995	6,60	134,13	730,47	1,21
1996	7,65	138,07	981,64	1,08
1997	8,03	141,29	1183,98	0,96
1998	9,35	143,47	1372,66	0,98
1999	9,70	146,63	1600,20	0,89
2000	9,60	151,55	1752,15	0,83
2001	9,42	155,85	1863,67	0,79
2002	9,85	158,29	1957,42	0,80
2003	10,98	161,91	2046,48	0,87
2004	11,43	166,25	2142,38	0,89
2005	10,89	171,42	2220,51	0,84
2006	11,00	177,42	2309,33	0,85

Fuente: Banco de México y U.S Bureau of labor statistics

Para su análisis la gráfica anterior la podemos dividir en dos periodos, antes de la devaluación de diciembre de 1994, y el periodo posterior.

1er. periodo. Durante la administración de C. Salinas de Gortari la política cambiaria fue usada para estilizar los precios lo cual el busco que la sociedad reconociera, y en efecto los precios bajaron. Sin embargo durante esos años el tipo de cambio real se aprecio lentamente hasta 1994 en que fue insostenible esa paridad y se tuvo que dar lugar a una gran devaluación.

Este proceso se observa en la gráfica anterior se marca en la trayectoria descendente de la línea continua. El valor de 1 corresponde a la situación de equilibrio entre las dos monedas, por encima de esa línea el peso se encuentra en una situación donde por cada dólar se entregan más pesos que los que deberían entregarse (el peso esta subvaluado). Por debajo de esa línea la situación es contraria, por cada dólar se entregan menos pesos de los que deberían (por eso se dice que esta sobrevaluado). Un peso sobrevaluado indica que en cualquier momento se puede presentar una devaluación cambiaria.

En efecto, la gestión de Salinas de Gortari creo una situación de sobrevaluación del peso y con ello las condiciones de una devaluación que heredo a E. Zedillo. Algo semejante estamos viendo en la actualidad.

2do. Periodo. Después de la devaluación de 1994 el tipo de cambio se subvaluó. Pero el diferencial de precios entre la economía mexicana y la de Estados Unidos ha venido menoscabando la ventaja cambiaria de aquella devaluación. Y en la actualidad el valor del peso se encuentra aproximadamente 15% por encima de su valor de equilibrio, lo cual es una señal de que en términos de paridad cambiaria existen condiciones para una devaluación.

Pero ¿Por qué no se ha devaluado el tipo de cambio mexicano?

La explicación se encuentra en la enorme cantidad de reservas internacionales con las que cuenta el país, que a finales de 2006 llegará casi a 70 millones de dólares.

Es claro que la política cambiaria ahora ha de manejarse con mucho más cuidado con objeto de que no continúe sobrevaluando y genere expectativas devaluatorias.

A principios de 2001, de acuerdo con la paridad del poder de compra, el tipo de cambio estaba sobrevaluado (como se puede ver en la figura anterior) y había fuertes expectativas de una devaluación; pero la venta del banco más grande de México, Banamex Axival, al grupo City Corp., por la cantidad de doce mil quinientos millones de dólares, generó expectativas de estabilidad y fortaleza que han mantenido la estabilidad del tipo de cambio peso-dólar a pesar de la crisis en la que ha caído la economía mexicana.

En 2003, 2004 y 2005 la sobrevaluación del tipo de cambio ha tenido el respaldo de las reservas internacionales y durante 2005 ha tenido un flujo creciente por concepto de los ingresos petroleros. Sin embargo, ¿qué pasará si el precio del petróleo vuelve a su nivel histórico? Seguramente se repetiría la historia de 1986, cuando los ingresos por ese concepto de vinieron a la baja.

El costo de esta política de estabilización es claramente que las reservas internacionales son un inmenso valor y riqueza que la economía mexicana ha creado pero que lo debe tener bajo el colchón para darle tranquilidad a los capitales especulativos que dominan el sistema financiero mexicano. Es de cualquier forma, un enorme capital que se podría utilizar para un nuevo proyecto de crecimiento, competitividad y bienestar social, toda la fuerza de crecimiento que pueden significar 70 mil millones de dólares son esterilizados para lograr la meta de estabilidad cambiaria y de precios. Una

política de crecimiento, cualquiera que pueda ser está atrapada en el contexto la política financiera y de tipo de cambio que estamos describiendo.

Esto ha sido el resultado de una política económica cuyo objetivo central ha sido la estabilización de precios a través de tomar el *tipo de cambio nominal* como el ancla de precios . Una política de crecimiento y competitividad en cambio logra una estabilidad no por el tipo de cambio nominal sino por la ventaja competitiva que se expresa en precios estables producto de las ganancias en productividad y en un mercado interno fuerte y poderoso. Pero esto los economistas conservadores, que piensan en sistemas de equilibrio, no pueden entenderlo.

### La deuda pública

Dada la abundancia de las reservas internacionales que se han empeñado en acumular las dos últimas administraciones de nuestra economía, la necesidad de nueva deuda externa como proveedora de divisas ha disminuido. Con las reservas internacionales y el flujo divisas con las que cuenta el país no hacen necesaria nueva deuda en moneda extranjera.

Una primera característica de la deuda pública total es que esta, se ha mantenido en casi el mismo nivel desde 1995. La deuda total con algunas variaciones ha fluctuado en un poco más de 300 mil millones de pesos de 1993. Como hemos visto en el último capítulo el incremento en el gasto público de los últimos años no requirió de nueva deuda pública pues los ingresos petroleros lograron más que financiar su crecimiento.

Una segunda característica de la deuda se refiere a su estructura. Si dividimos la deuda total en deuda externa y deuda interna observamos que desde la administración de E. Zedillo y a lo largo de la de V. Fox se transforma deuda externa en deuda interna. ¿Por qué el gobierno federal ha decidido transformar la deuda externa en deuda interna? Y que efectos tiene esta política.

Cuando hablamos de deuda cualquier persona con sentido común, y más aún las empresas e instituciones buscan aquellas opciones que son más económicas en términos del pago de intereses, o se decide continuar con alguna opción cara si existen compromisos financieros o de negocios que así lo exijan.

Sin embargo, el sentido común no parece funcionar para la deuda del gobierno federal. Mientras la deuda contratada en los mercados de Estados Unidos la tasa fluctúa alrededor del 4% y con organismos financieros de desarrollo se pueden obtener tasas menores, el gobierno federal ha decidido contratar deuda en el mercado financiero nacional a tasas que duplican las internacionales. Esto es incomprensible a menos que lo que se haya y se esté buscando es garantizar a los dueños de los grandes capitales financieros una tasa de rendimiento alta y por tanto grandes beneficios.

Así la estrategia de endeudamiento ha consistido en cambiar deuda cara por deuda barata. Esto lo podemos apreciar en el siguiente **cuadro 6.x** donde presentamos la estructura de la deuda total del gobierno federal.

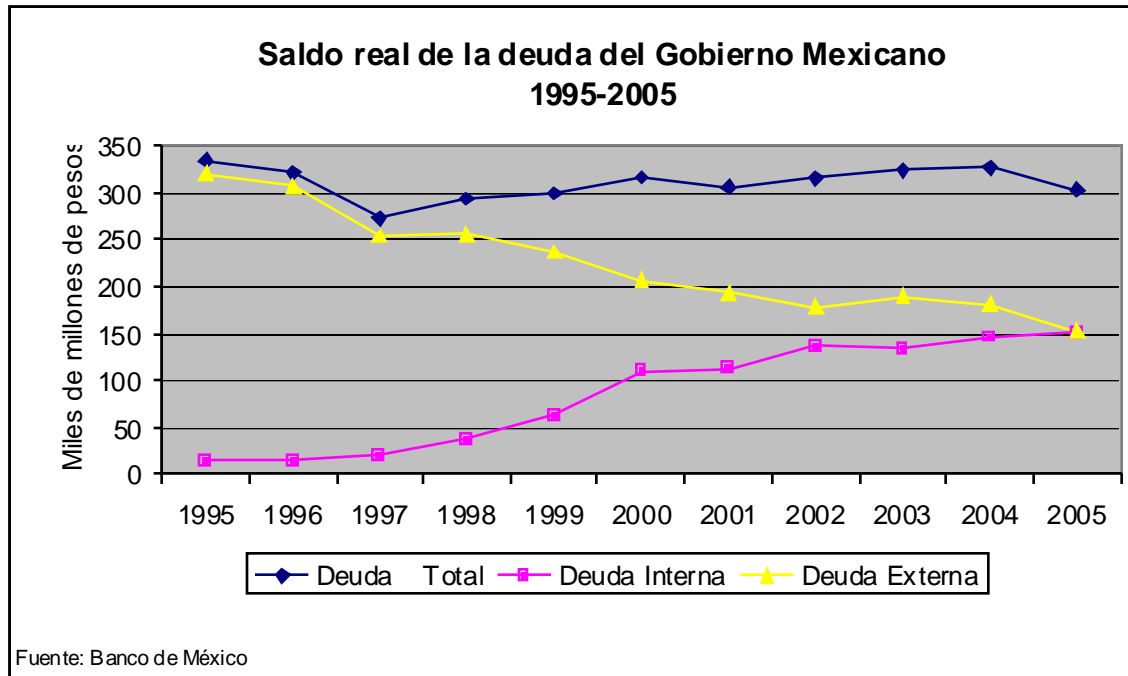
**Gráfica 6.x**

**Saldo real de la deuda del gobierno mexicano**  
*Miles de millones de pesos de 1993*  
*y estructura porcentual*

Año	Deuda total	Deuda interna	Deuda externa	Deuda interna %	Deuda externa %
1995	333,81	14,78	319,03	4,43	95,57
1996	320,49	14,35	306,09	4,48	95,51
1997	272,57	19,44	253,13	7,13	92,87
1998	293,19	36,97	256,22	12,61	87,39
1999	298,96	62,57	236,39	20,93	79,07
2000	315,75	109,60	206,18	34,71	65,30
2001	305,24	112,57	192,66	36,88	63,12
2002	314,33	136,15	178,18	43,32	56,68
2003	323,83	134,48	189,34	41,53	58,47
2004	325,99	145,53	180,46	44,64	55,36
2005	302,17	150,26	151,91	49,73	50,27

Fuente: Banco de México

**Gráfica 6.x**



En gráfica 6.x anterior podemos observar claramente como esta política de endeudamiento se inició con E. Zedillo y ha sido continuada por V. Fox. Pero el costo no solo ha sido sobre el erario público que ya de por sí es una cosa grave, sino que tiene un impacto en toda la economía nacional.

El gobierno federal al endeudarse en el mercado interno, toma recursos de la misma economía y entra a competir con intermediarios financieros por el ahorro local, lo cual explica por una parte, que la captación de ahorro por el sistema bancario se haya reducido (como ya lo hemos visto en el capítulo anterior) y por otra, presiona a que las tasas de interés estén y se conserven en niveles altos, con el efecto negativo sobre la inversión y la actividad económica local.

Esta forma de financiarse del gobierno entonces opera por un lado en contra de su misma política de estabilización o reducción de precios, y en contra de la reducción de los costos financieros de las empresas locales, no dejando que estas puedan promover la inversión productiva. Surge un círculo perverso donde en términos jerárquicos es menos importante el crecimiento económico. Y la política de estabilización encuentra límites para bajar los precios a nivel de nuestros socios comerciales.

Parece que todo indica que aún sobre el mismo objetivo de reducción de precios y estabilización, y sobre el objetivo de lograr un mayor saneamiento fiscal (que se podría reducir bajando el pago por el servicio de la deuda) y equilibrio en las finanzas públicas encontramos que lo más importante es un objetivo no declarado en la política económica y en el PONAFAIDE: asegurar niveles de alta rentabilidad al el sistema financiero (bancario y bursátil) y los grandes tenedores de los recursos financieros nacionales e internacionales. ¿Será que por esto, a lo largo de estos años la Bolsa Mexicana de Valores reporta cotidianamente records históricos, y los banqueros obtienen ganancias que superan las obtenidas en otros países?

La deuda social del modelo económico actual

En contraste, la pobreza y la concentración del ingreso en la economía mexicana se exagera y agudiza como vemos a continuación.

De acuerdo con el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza en México de SEDESOL, si definimos una línea de pobreza de ingresos mensuales de 1,487.34 peso mensuales en 2004. El número de hogares que se encuentran en situación de pobreza de 2000 a 2004 ha disminuido pasando de 10,769,504 a 10,222,399. Esto es aproximadamente 50 millones de mexicanos se encuentran en una situación de pobreza. Y en los últimos años el porcentaje de pobres en las ciudades es superior a los que existen en las zonas rurales.

Como se puede apreciar en el cuadro 6.xx de 2000 a 2004 los hogares en pobreza se han reducido a nivel nacional de 10,769,504 a 10,222, 399 hogares. Esto se explica porque el número de hogares en condiciones de pobreza en el sector rural de ha disminuido pasando de 5,180,335 hogares en 2000 a 4,636,453 hogares en 2004. En cambio en la ciudad se ha mantenido constante con un ligero repunte, al pasar en 2000 de 5,589,169 hogares a 2004 a 5,585,946 hogares. De aquí parece se podría desprender que ha sido efectiva la lucha contra la pobreza, y sorprendentemente en el campo que no en las ciudades.

Sin embargo, tenemos que considerar que en ese sentido han jugado los siguiente factores:

- a. Las transferencias públicas en forma de subsidios y ayuda a la población rural en pobreza.
- b. En este sexenio se calcula un flujo medio anual de 400 mil emigrantes lo cual da para los años estudiados (2000 a 2004), dos millones de

- personas que han emigrado a los Estados Unidos, de los cuales la mayor parte provienen de zonas rurales.
- c. Las remesas de los emigrantes se dirigen principalmente al campo lo que ha permitido a esas familias tener recurso para su alimentación e incluso para la construcción de sus casas habitación.
  - d. Si bien la migración se dirige a los Estados Unidos una cantidad importante continúa teniendo como polo de atracción las grandes ciudades de nuestro país.

Por tanto, son esos factores externos a la dinámica de la economía nacional los que explican una reducción en los niveles de pobreza en las zonas rurales.

Cuadro 6.x

HOGARES								
	Porcentajes			Cifras absolutas			Significancia estadística	
	2000	2002	2004	2000	2002	2004	2001-2002*	2001-2004*
<b>Nacional</b>								
Alimentaria	18.6	15.8	13.7	4,370,075	3,899,371	3,535,053	Significativo	Significativo
Capacidades	25.3	21.8	19.8	5,950,765	5,373,030	5,118,430	Significativo	Significativo
Patrimonio	45.9	43.0	39.6	10,769,504	10,597,705	10,222,399	Significativo	Significativo
<b>Rural</b>								
Alimentaria	34.1	28.5	22.3	2,905,770	2,561,647	2,118,961	Significativo	Significativo
Capacidades	41.4	36.6	29.4	3,528,497	3,288,204	2,795,790	Significativo	Significativo
Patrimonio	60.7	57.2	48.8	5,180,335	5,137,142	4,636,453	No significativo	Significativo
<b>Urbano</b>								
Alimentaria	9.8	8.5	8.7	1,464,305	1,337,724	1,416,092	No significativo	No significativo
Capacidades	16.2	13.3	14.2	2,422,268	2,084,826	2,322,640	No significativo	No significativo
Patrimonio	37.4	34.9	34.2	5,589,169	5,460,563	5,585,946	No significativo	No significativo

\* 95 por ciento de confianza.



### Distribución del ingreso

Una forma de aproximarnos a la distribución del ingreso es hacer una división de la población total de un país en diez partes iguales, y a cada una de esas partes se le llama decíl, por tanto toda población debe estar compuesta por diez deciles. Si la distribución del ingreso fuera perfectamente equitativa a cada decil le correspondería la décima parte del ingreso. A los primeros cinco deciles les correspondería el cincuenta por ciento del ingreso, y así sucesivamente.

Al hacer este análisis con la población y el ingreso en México tenemos una situación muy alejada de una distribución equitativa. Como podemos apreciar en el cuadro 6. xxx la economía nacional se caracteriza por una aguda concentración del ingreso. Hay muchos pobres y pocos ricos.

La mitad de la población, los cinco primeros deciles perciben menos de la quinta parte del ingreso nacional, solo el 18% en 2004. En ese mismo año treinta por ciento de la población correspondiente a los deciles VI, VII y VIII, obtiene el 28% del ingreso total. Y el veinte por ciento restante de la población, los deciles IX y X más altos de ingresos percibe más de la mitad del ingreso nacional: el 54%.

En términos de tendencias, de 1984 a 2004 los más pobres se han hecho más pobres, los de clase media también perdieron en el ingreso total y lo mismo ocurrió hasta los que están en el decil nueve. Solo el último decil, el de los más ricos aumentó su participación del ingreso, pasando de 34.27% a 37.46%. En síntesis, el periodo de la política de estabilidad y crecimiento ha tenido como resultado una concentración del ingreso en términos relativos a favor del diez por ciento más rico del país.

Sin duda, la opulencia de unos cuantos contrasta con la situación de pobreza en la que viven la mitad de los mexicanos. No deja de resultar, contradictorio que mientras la política social ha avanzado tan poco en superar la pobreza, son precisamente los más pobres, que se ven orillados a emigrar al exterior al costo de su propia vida, los que envían una parte muy importante del flujo de divisas que le da sustento a la estabilidad cambiaria y de precios del que se vanagloria la política económica. Sin duda, estamos

ante un círculo perverso de estabilidad monetaria gracias a la pobreza real en que viven millones de mexicanos.

**Cuadro 6.XXX**

**Hogares y su Ingreso corriente por deciles de hogares**

Ingreso Corriente Monetario (participación porcentual)

Administración	Deciles													
	Año	I	II	III	IV	V	suma I-V	VI	VII	VIII	suma V-VIII	IX	X	suma IX-X
<b>Miguel de la Madrid</b>	1984	1,18	2,66	3,85	5,03	6,26	18,98	7,64	9,66	12,43	29,73	17,01	34,27	51,28
<b>Carlos Salinas</b>	1989	1,14	2,48	3,52	4,56	5,76	17,45	7,21	9,02	11,42	27,66	15,92	38,97	54,89
	1992	1,00	2,27	3,36	4,38	5,45	16,47	6,77	8,62	11,22	26,61	16,09	40,84	56,93
	1994	1,01	2,27	3,27	4,26	5,35	16,16	6,67	8,43	11,20	26,30	16,30	41,24	57,54
<b>Ernesto Zedillo</b>	1996	1,24	2,56	3,56	4,60	5,66	17,62	6,98	8,77	11,36	27,11	16,15	39,13	55,27
	1998	1,18	2,22	3,24	4,33	5,47	16,44	6,86	8,76	11,59	27,21	16,42	40,19	56,61
	2000	1,11	2,40	3,33	4,32	5,47	16,64	6,92	8,65	11,29	26,86	16,47	40,04	56,51
<b>Vicente Fox</b>	2002	1,18	2,51	3,63	4,66	5,87	17,86	7,31	9,15	11,83	28,29	16,74	37,12	53,86
	2004	1,13	2,55	3,68	4,77	5,88	18,00	7,23	9,06	11,74	28,03	16,50	37,46	53,96

Fuente: Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos, varios años, INEGI.

\*Los deciles de hogares se determinan de acuerdo a su ingreso corriente total. Los hogares que tienen cero ingreso corriente monetario, se clasificaron en el primer decil

\*\*El Ingreso corriente monetario Son las percepciones en efectivo que recibieron los miembros del hogar durante el periodo de referencia a cambio de la venta de su fuerza de trabajo a una empresa, institución o patrón, o bien el ingreso en efectivo y/o en especie de un negocio agropecuario o no agropecuario o propiedad de algún miembro del hogar, incluyendo también los alquileres, intereses, dividendos y regalías derivados de la posesión de activos físicos y no físicos, los rendimientos derivados de cooperativas, las transferencias recibidas que no constituyeron un pago por trabajo y otros ingresos corrientes.

\*\*\*la suma de los parciales puede no coincidir debido al redondeo realizado con las cifras